

En Alicante, un mes . . . 1'75 pts.  
 Un trimestre . . . 5  
 Fuera de la capital, trimestre 5'75  
 Extranjero, trimestre. . . 15  
 Número suelto . . . 0'25

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago anticipado

En la Redacción y Administración calle de Calatrava, 7, y en la imprenta de este periódico, Jorge Juan, 11 y 13.  
 Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de este periódico.  
 Anuncio de las obras de las que se nos remitan dos ejemplares, y estudio crítico bibliográfico de las que, á nuestro juicio, lo merezcan.

No se devuelven originales

# EL LIBERAL

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

AÑO II

Alicante 4 de mayo de 1887

NÚM. 388

## Timbre

que han satisfecho, durante el mes de abril próximo pasado, los periódicos que se publican en esta capital.

	Pesetas
EL LIBERAL . . . . .	42
Boletín oficial . . . . .	29'70
El Constitucional . . . . .	18
El Graduador . . . . .	16'50
Las Noticias . . . . .	13'50
Buenas Noches! . . . . .	12
La Unión Democrática . . . . .	7'50
El Semanario Católico . . . . .	6
La Tarde . . . . .	4'50

## EL LIBERAL

Miercoles 4 de mayo de 1887

### DESDE MADRID

2 de mayo 1887.

Después de dos días de fiestas, cualquiera se atreve á dar novedades políticas, aquí donde la gente se entrega con verdadero apasionamiento á las diversiones, sin cuidarse para nada de los sermones de Ferreras y otros padres misioneros del periodismo.

Entre un Miura y un Saltillo y una crisis, pongo por ejemplo, no hay que dudar la ilusión de éste buen pueblo de Madrid.

Ayer, toros; hoy el festival correspondiente al 2 de mayo.

Las gentes, ayer y hoy, no se han ocupado de política para nada.

Únicamente, allá en el Salón de Conferencias ha habido desocupados que se han entretenido en esparcir rumores de dificultades surgidas, con motivo de los proyectos del general Cassola.

Contráense principalmente esos rumores, á la actitud en que suponen estar, con respecto á ellos, el general Martínez Campos.

Hasta dicen, que dicho general ha amenazado con la dimisión, si se sostiene lo del servicio militar obligatorio; pero éstas son voces que propalan los opositoristas, para alimentar esperanzas con dificultades, que seguramente no han de llegar por ahora.

Podrá el general Martínez Campos tener ésta ó la otra opinión respecto de esas reformas; pero lo que yo aseguro, es, que no ha expresado su opinión en la forma que algunos suponían, y de lo consignada.

\*\*

FOLLETÍN DE EL LIBERAL (4)

## LOS VIAJES

DE

### MARCO POLO

VENECIANO

en su consecuencia les dió diez días de plazo para que movieran los montes con ayuda de Dios, ó que se convirtieran á la ley de Mahoma en el caso opuesto si querían salvar las vidas.

Al oír tal proposición, los cristianos se turbaron grandemente, pero confiando en el Divino Redentor, determinaron rogarle de todas veras en común, y así pasaron ocho días en continuos rezos y derramando abundantes lágrimas, hasta que á su santo obispo le fué revelado, en sueños, que buscasen á un zapatero (cuyo nombre no se sabe) tuerto, y que éste sería el encargado de mover los montes.

Encontrado el zapatero, éste quiso por modestia excusarse de tan delicada misión; pero vencido por las súplicas de sus correligionarios, accedió.

Era hombre de excelente vida y costumbres y muy observador de todas las prácticas religiosas.

Habiendo entrado en su tienda, años atrás, una hermosa joven para comprar calzado, como para probárselo tuviera que alzarse un poco los vestidos y enseñar la pierna, el zapatero se sintió acometido de pensamientos des-

Hoy como única novedad, ha habido Consejo de ministros.

En él lo principal ha sido un luminoso discurso pronunciado por el señor Balaguer sobre la situación general de nuestras Antillas.

La amplitud dada por el ministro á su estudio, ha hecho que se suspenda el asunto por unos días y pasados éstos, se celebrará un Consejo extraordinario destinado solo á las cuestiones ultramarinas.

Pío Gil.

## LA RENTA DE TABACOS

A pesar del criterio pesimista porque una parte de la prensa ha venido ocupándose de las supuestas dificultades, con que se tropezaba para llevar á cabo la subasta, en virtud de la que ha de verificarse la adjudicación del arrendamiento de la renta de tabacos, las noticias que hoy podemos comunicar á nuestros lectores como eco de las impresiones procedentes de los más importantes círculos financieros, son por todo extremo satisfactorias. Según ellos, son varios los pliegos de proposiciones que serán presentados aspirando á la adjudicación de aquél servicio, figurando entre ellos el que formulará según todas las probabilidades el marqués de Campo y los que irán suscritos por varios grupos de capitalistas extranjeros. Claro que un negocio de esta importancia no puede ser acometido por colectividades ni por individualidades, cuyos elementos y recursos sean de limitada importancia, y esta consideración justifica nuestro concepto de que si el número de pliegos que aparezca en el acto de la subasta es reducido, en cambio no aparecerán entre ellos, sino proposiciones serias y susceptibles de responder en todo tiempo y en toda clase de circunstancias á todas las contingencias de la empresa. Que esta ha de ser en extremo favorable á los intereses particulares del Estado y á los generales del país, es un hecho que no admite duda alguna y acerca del que no cabe discutir después del luminoso debate á que ha dado lugar en las Cámaras.

No se trata en la ocasión presente de subastar la adjudicación de un servicio, que como el de correos ó como el de telégrafos, por ejemplo, no constituyen contra lo que generalmente se cree, materia contributiva para la exacción de un impuesto, y para cuya administración es suficiente aplicar sus rendimientos á las necesidades de sus gastos.

Se trata, por el contrario, de una renta que exige todas las especialidades de la producción y de la fabricación, y todo el mundo sabe, que para la ciencia económica, es una verdad axiomática que el Estado es un buen consumidor pero un mal productor, un mal industrial y un peor fabricante.

Todas estas consideraciones contribuyen á afirmar, el convencimiento de que el arriendo de la renta de tabacos, además de ser beneficioso para los intereses públicos, lo será también para los de la empresa, en cuyo favor se adjudique, y sobre todo para los del consumidor, es decir, para la masa general del país que en lugar de un producto caro y malo que en la actualidad se ve obligado á consumir tal como es, quiera ó no quiera, espera con fundamento encontrar mayor economía en los precios y mejor calidad en los productos.

Esto no lo puede realizar el Estado como decíamos antes pero puede conseguirlo fácilmente las empresas particulares, y poco tiempo hemos ya de tardar en convencernos gracias á las realidades de la práctica, de la vigorosa exactitud de las anteriores consideraciones.

## LOS RETIRADOS DEL EJÉRCITO

No esperarían seguramente los dignísimos individuos que forman la respetable clase que sirve de epígrafe á estas líneas, que la discusión del proyecto de ley sobre el planteamiento del Jurado, pudiera servir de pretexto para sacarlos á relucir en el Congreso, y no para elevarlos, no para ensalzarlos sino antes por el contrario, para rebajarlos y deprimirlos, haciéndoles servir de motivo para escitar la risa de la Cámara y utilizar el buen humor accidental de ésta, á falta de más sólidos argumentos que sustentaran en favor de la doctrina predilecta.

No esperarían tampoco los retirados del ejército, que quien así se sirviera de ellos, como de un cómodo juguete, fuera precisamente un ex-ministro del partido conservador, es decir, de aquella agrupación política que más blasona y alardea de rendir constante homenaje de consideración y de respeto á todo aquello que envuelve algún carácter de tradicional y de histórico.

Esa misma impresión que, como decimos, habrán experimentado los que componen la benemérita clase de retirados, ha sido general, y nadie acierta á explicarse fácilmente, que sea el Sr. Silvela maestro de las lides parlamentarias, jurisconsulto distinguidísimo, orador elocuente, hombre práctico y de una discreción raramente desmentida, el que haya creído fácil y sencillo el presentar á los ojos del país y desde la tribuna del Congreso, como desprovistos de toda instrucción, y co-

Sus habitantes viven de su comercio é industria, que consiste en tejidos de oro y de seda muy estimados.

La situación de ella es tal, que acuden á proveerse de mercancías y á vender otras los comerciantes de la India, de Balzac, de Moxul y de países cristianos.

Se encuentran piedras preciosas y perlas en abundancia, con las que ganan mucho los comerciantes extranjeros, pero los naturales son pobres y mezclados de diversas razas, tales como nestorianos, armenios, jacobitas, georgianos, persas, mahometanos, y las gentes de la ciudad que se llaman *taurinas*.

Se diferencian entre sí por su idioma. La ciudad está circundada por hermosos jardines llenos de ricas frutas.

Los sarracenos de Tauris son perversos y malvados.

Green, en virtud de su ley, que robando á un cristiano no hacen mal; cuando alguno de ellos es muerto por un cristiano lo consideran como martir.

A no ser porque su señor los contiene, cometerían muchos males.

Cuando alguno de ellos está á punto de morir le pregunta un sacerdote si creen en Mahoma, y como responden afirmativamente les absuelven de todo: de esta manera no vacilan en cometer las mayores tropelías, y á eso se debe que hayan logrado convertir á muchos Tártaros.

De Tauris á Persia hay doce jornadas.

honestos; más repeniéndose al instante despidió á la joven y acordándose de la máxima del Evangelio que dice: más vale ir con un ojo al Paraíso que con dos al Infierno, se saltó el derecho con uno de los trebejos del oficio.

Ya en el día señalado, y después de oír misa con mucha devoción, se dirigieron hácia la llanura donde estaba el monte, llevando ante sí una santa Cruz.

El califa, que no esperaba nada de todo aquello, los siguió con multitud de gentes para destruirlos, más el zapatero, elevando las manos al cielo y haciendo otras fervorosas demostraciones de piedad, pidió á Dios que ayudase á su pueblo en corroboración de la fe cristiana, y después de concluida la oración mandó á la montaña en nombre del Padre, del Hijo y Espíritu Santo que se moviera, y la montaña empezó á moverse con grande ruido y estupefacción del califa y sus secuaces, de los cuales muchos se hicieron cristianos, y aun el mismo califa confesó secretamente que lo era; lo cierto es que al morir se le encontró una cruz debajo de los vestidos, y esto fué causa de que no se le enterase con sus progenitores; desde entonces los nestorianos y jacobitas celebran solemnemente el aniversario de aquél día y ayunan la víspera.

## CAPÍTULO IX

CIUDAD DE TAURIS

Tauris es una gran ciudad situada en la provincia de Hirach, en la cual hay también otras ciudades y castillos; pero Tauris es la más distinguida y la más poblada.

## CAPÍTULO X

NOMBRE DE OTROS REINOS QUE SE HALLAN EN PERSIA

En Persia, provincia muy grande, existen varios reinos.

El primero se llama Casibin. El segundo, hácia el Mediodía, Kurdistan. El tercero, hácia el Norte, Lor. El cuarto Souhstan. El quinto España. El sexto Siras. El sétimo Soncara. El octavo Timocaim que está al final de la Persia. Todos se hallan hácia el Mediodía, excepto Timocaim, que está hácia el Norte.

Son gentes crueles y homicidas: siempre se están hiriendo y matando entre sí, y harían mucho mal á los viajeros si no fuera por miedo al señor oriental, que los castiga severamente: por eso ha dispuesto que en todos los pasos peligrosos, y cuando lo pidan los comerciantes, se les faciliten en el país buenos guías para seguridad de aquéllos, concediendo por el servicio una remuneración de dos ó tres dracmas, según lo largo del camino.

Todos siguen la ley de Mahoma. En las ciudades viven muchos mercaderes y artífices que fabrican tejidos de oro y de seda y bombasies, que fueron inventados en este país.

Hay grande abundancia de trigo, cebada, mijo, vino y frutas.

A esto se podría objetar que los sarracenos no beben vino, pero eluden la prohibición de su ley poniéndolo á cocer, y como se consume y vuelve dulce, á esto ya no lo llaman vino porque ha mudado de sabor.





